



17 de junio, Día Mundial de Lucha contra la Desertificación y la Sequía

Proteger el suelo es clave para el equilibrio climático y la seguridad alimentaria

- Tras los mares, el suelo es el principal sumidero de carbono de la Tierra.
- Su degradación puede acentuar las migraciones y el cambio climático.
- La iniciativa People4Soil reúne firmas para que la UE proteja el suelo.
- Reforesta es una de las organizaciones más activas en el trabajo a favor de la vegetación y del suelo.

Madrid, 17 de junio de 2017. En 2017, el Día Mundial de lucha contra la Desertificación y la Sequía centra su atención en los migrantes internacionales, que se estimaban en unos 244 millones de personas en 2015. El desplazamiento forzoso es una de las secuelas más dramáticas y que mejor visibiliza el impacto diferenciado de la degradación ambiental entre países ricos y países pobres.

España es un país particularmente vulnerable a la [desertificación](#), ya que un veinte por ciento de su territorio está seriamente afectado por este fenómeno y casi otro veinte por ciento adicional lo sufre de manera moderada. Además, las sequías más intensas provocadas por el cambio climático pueden afectar muy negativamente a la economía de los países norteafricanos, menos industrializados y más dependientes de la agricultura, lo cual a su vez podría acentuar los flujos migratorios hacia la ribera norte del Mediterráneo.

Ante esta situación, Celia Barbero, directora técnica de Reforesta, afirma que "la gestión sostenible del suelo ha de ser una prioridad, ya que el suelo es sostén físico de la vida terrestre, garante de la seguridad alimentaria y generador de múltiples servicios".

La relación entre el suelo y el cambio climático

Tras los océanos, los suelos son el mayor sumidero de carbono disponible, acumulando una cantidad de carbono equivalente a 300 veces las emisiones anuales de gases de efecto invernadero derivadas de la quema de combustibles fósiles.

Los cambios de uso del suelo (conversión de bosques y turberas en tierras de cultivo y pastos), suponen un 10 por ciento de las emisiones de gases de efecto invernadero de origen antrópico. En los últimos 50 años las emisiones del sector agrario se han duplicado, y si no se toman medidas para evitarlo, se prevé que las emisiones de este sector se incrementarán en un 30 por ciento adicional para el año 2050 (FAO, 2015). En definitiva, añade Celia Barbero, "si no se controla la expansión de las tierras agrícolas y se apuesta por modelos de producción,



distribución y comercialización coherentes con la salud de los ecosistemas y de las personas que en ellos habitan, el potencial del suelo como mitigador del cambio climático se limita drásticamente”.

Otro aspecto muy preocupante es la retroalimentación entre el deterioro del suelo y el cambio climático: cuanto mayor es la temperatura, mayor es también la liberación de carbono de los suelos situados en regiones frías lo cual, a su vez, acelera el cambio climático.

People4Soil, una iniciativa ciudadana europea para proteger el suelo

Además de desempeñar un papel crucial en la agricultura, el suelo es determinante en la disponibilidad de agua y de todos los recursos derivados de los animales y de las plantas (madera y productos forestales, alimentos como la leche, las setas, la miel, frutos del bosque y carne de caza y de ganado, principios activos para medicina y cosmética, etc.) Por esta razón, Reforesta se ha unido a [People4Soil](#), una [Iniciativa Ciudadana Europea \(ICE\)](#) sostenida por más de 500 asociaciones, que solicitan a la UE normas específicas para proteger el suelo frente a las amenazas de la contaminación, sellado, erosión, pérdida de carbono y de materia orgánica y destrucción por diversas actividades. Esta iniciativa trata de recabar el millón de firmas que hará posible su presentación ante el Parlamento Europeo, con el fin de que se ponga freno a hechos como son el uso abusivo de agroquímicos o la ocupación del suelo. Se estima que, en la UE, esta última representa anualmente una superficie equivalente a la de la ciudad de Berlín.

Voluntariado para la protección de los bosques y del suelo

Por otra parte, los próximos 16 y 17 de junio Reforesta llevará a cabo tres jornadas de voluntariado, en las que los voluntarios contribuirán a la recuperación de los bosques en Navacerrada y Manzanares el Real (Madrid). Para ello regarán los árboles plantados desde 2013, instalarán cercados para proteger los árboles del ganado y de los herbívoros silvestres y los censarán para poder evaluar su supervivencia una vez transcurrido el verano.

Estas actuaciones forman parte del elenco de acciones participativas que Reforesta desarrolla para recuperar la vegetación y proteger el suelo en diversos espacios de la Comunidad de Madrid. Al finalizar este primer semestre de 2017, Reforesta habrá organizado veintidós jornadas de voluntariado con empresas, siete con particulares y dos jornadas de [Regala un Árbol](#), también con particulares, en las que habrán participado 919 voluntarios.

Nota al editor

Reforesta es una asociación sin ánimo de lucro, declarada de utilidad pública, que desarrolla su actividad en los ámbitos de la educación ambiental, la integración de personas en riesgo de exclusión en actividades ambientales, la restauración del medio natural, la promoción de la agroecología y la lucha contra la desertificación y el cambio climático. En los últimos seis años ha plantado más de 12.000 árboles autóctonos, con la colaboración de miles de voluntarios, de empresas y de las administraciones de Madrid y Andalucía.



Contacto:

Celia Barbero: 656 91 07 50, celia.barbero@reforestacion.es

Miguel Á. Ortega. 625 19 33 10. miguel.ortega@reforestacion.es

Pilar Sánchez Ramos. 606 00 10 83. pilar.sanchez@reforestacion.es

Más información en el artículo que se adjunta a esta nota, al que se puede acceder también desde este [enlace](#).

Asociación Reforesta
www.reforestacion.es